COMUNISTAS, LA VOZ DE LA CLASE OBRERA

POR EL **PODER OBRERO** Y EL **SOCIALISMO**

PROGRAMA - MARCO

Elecciones municipales y autonómicas ***24 de mayo de 2015***

PCPE

PARTIDO COMUNISTA DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA

pcpe.es | unidadylucha.es

INTRODUCCIÓN

Los trabajadores y las trabajadoras de nuestro país afrontan durante 2015 toda una serie de procesos electorales. En lo concreto, el 24 de mayo se elige a los concejales y concejalas que ocuparán los asientos de los más de 8.000 municipios españoles y a los diputados y diputadas en los parlamentos de varias Comunidades Autónomas.

El Partido Comunista de los Pueblos de España concurre a estas elecciones con el objetivo fundamental de ser la voz de la clase obrera y del pueblo trabajador en su conjunto, en un momento en que, a pesar de los discursos oficiales, la mayoría trabajadora sigue estando en una grave situación que es fruto de la profunda crisis que ha golpeado al sistema capitalista y de las distintas formas de gestión de las consecuencias de esa crisis.

Los y las comunistas del PCPE queremos estar presentes en las elecciones para realizar un planteamiento claro y honesto sobre las razones que nos han llevado a la actual situación y para plantear alternativas radicales, desde la raíz, a los problemas que enfrentan la clase obrera y el pueblo trabajador. Tales problemas no se solucionarán en tanto no se supere el modelo de desarrollo económico y social que los ha generado: el capitalismo.

¿Qué se puede hacer desde los ayuntamientos y los parlamentos autonómicos? ¿Se puede resolver la crisis con la gestión municipal? ¿Se puede poner fin al expolio a la riqueza social desde un parlamento autonómico? La respuesta debe ser clara y concisa: NO.

Las soluciones a la situación de emergencia social que vive gran parte del pueblo trabaja-

dor no pasan por la aplicación de mayorías parlamentarias que se encarguen de gestionar, de manera más o menos benévola para la mayoría, las consecuencias de una crisis que ha puesto en evidencia las enormes limitaciones que tiene el modelo capitalista. Los municipios y las Comunidades Autónomas, en mayor o menor medida, tienen capacidades limitadas para poder tomar medidas realmente transformadoras, medidas que alteren el actual estado de cosas y que avancen hacia un modelo radicalmente distinto, donde los intereses de la mayoría trabajadora sean el paradigma.

Pero, al mismo tiempo, los ayuntamientos y los parlamentos autonómicos son magníficos altavoces para la difusión de las luchas obreras y populares que día tras día se desarrollan en nuestros pueblos, barrios y ciudades.

Cuando un gobierno, municipal o autonómico, decide cerrar un centro de salud o donar terrenos para la construcción de un centro educativo privado, no será el número de concejales el que pueda dar marcha atrás a esas medidas, sino el conjunto del pueblo trabajador organizado, peleando y expresando cuáles son las motivaciones que permiten que un gobierno lleve a cabo tal acción, denunciando qué leyes y qué normas la permiten o la alientan.

El PCPE, ante esta situación, propone una serie de medidas, agrupadas en torno a varios ejes fundamentales, que van encaminadas a dos grandes objetivos:

El PCPE quiere articular, mediante su programa electoral, un programa básico en torno al cual generar dinámicas de organización obrera y popular, encaminadas a la estructuración de una fuerte y amplia alianza social entre todos aquellos sectores sociales afectados por el desarrollo capitalista e interesados en construir una alternativa al mismo, desde las luchas concretas.

El PCPE quiere expresar, ante la mayoría obrera y popular, mediante la explicación de las principales medidas de su programa, las limitaciones que vienen impuestas por el sistema en que vivimos. Ninguna de las propuestas incluidas en este programa está fuera de la realidad, pero sí van más allá de lo que están dispuestos a ofrecer los gestores del capitalismo.

El PCPE hace propuestas que pueden parecer inasumibles por los capitalistas y quienes defienden este sistema que genera paro y exclusión, pero que son plenamente aplicables si la riqueza social pertenece a quien la genera: a los trabajadores y trabajadoras.

El PCPE lucha por un modelo económico y social completamente distinto al actual. Luchamos por el Socialismo y el Comunismo. Luchamos por una sociedad en la que quien produce, decide, y en la que la satisfacción de las necesidades de la mayoría es la guía de la economía y de la política.

Con nuestras propuestas programáticas, planteamos un marco de discusión al movimiento obrero y popular, organizado o no, y al mismo tiempo señalamos unas directrices a partir de las cuales desarrollar en las instituciones un permanente trabajo de denuncia, seguimiento y control de las acciones de quienes gobiernan para la clase dirigente, al mismo tiempo que planteamos que una sociedad mejor es posible, pero sólo si rompemos con el capitalismo y construimos el socialismo. Y ello sólo se conseguirá mediante la lucha: en los centros de trabajo, en los centros de estudio, en las calles y también allí donde se exprese, mediante decisiones políticas, la enorme injusticia de un sistema basado en el robo al pueblo trabajador en su conjunto.

ANÁLISIS DE **LA SITUACIÓN**

Llegamos a este proceso de elecciones municipales y autonómicas en una situación nada halagüeña para la mayoría obrera y popular. Cuatro años de gestión por parte del Partido Popular en el gobierno central han servido para agravar aún más la difícil situación social que dejó el gobierno de Zapatero, promotor de reformas laborales y del retraso de la edad de jubilación, entre otros ataques directos a los trabajadores y trabajadoras.

El PP ha mantenido y aumentado el ataque, utilizando como excusa el tan manido argumento de que "los anteriores lo han dejado todo fatal y es necesario hacer profundas reformas". Las "reformas" que ha acelerado el Partido Popular en los últimos años han tenido como objetivo principal el desmantelamiento del ya exiguo sector público y su apertura al gran capital privado, necesitado de nuevos espacios donde recuperar, con rapidez, los beneficios económicos perdidos a raíz del estallido de la crisis.

Las políticas emanadas de los sucesivos gobiernos centrales han tenido un claro efecto en los municipios y las Comunidades Autónomas, en muchos casos gobernados por los mismos partidos u otros que defienden el mismo modelo económico y social, el capitalista, como el mejor de los sistemas posibles.

Los gobiernos municipales y autonómicos han privatizado y han recortado igual que lo ha hecho el gobierno central. Han aplicado sin miramientos las directrices y las limitaciones impuestas no sólo por Madrid, sino también por Bruselas, en la creencia de que no caben alternativas al modelo capitalista tal como está concebido.

Al aliento del malestar social

generado por tales políticas fuertemente agresivas contra la mayoría trabajadora, han surgido partidos y organizaciones que pretenden presentarse como alternativa al actual modelo de gestión, pero sin poner en duda la base económica que lo sustenta.

Estos partidos y organizaciones, apelando a la ilusión o a conceptos tan difusos como el de "ciudadanía", que pretende armonizar bajo ciertas propuestas a todas las clases y capas sociales y, por tanto, oculta la raíz principal de la crisis, aspiran a convertirse en nuevos gestores públicos para hacer, supuestamente, la gestión de otra manera, pero siempre desde los estrechos márgenes que ofrece la legislación pensada y ejecutada para beneficio del gran capital monopolista, de las grandes empresas que acaparan la gestión de servicios públicos privatizados.

La irrupción de estas organizaciones y partidos, fuertemente apoyada desde ciertos medios de comunicación de masas, quiere ser un cambio estético, un retoque en un rostro, el de la España capitalista, que está ya demacrado a ojos de las grandes mayorías.

Se pretende ofrecer a la mayoría social un recambio creíble y asumible, dentro del capitalismo, una alternativa a los partidos que se han turnado en los gobiernos desde el fin de la dictadura franquista y que están preñados de engaños, corrupción, caciquismo y desprecio hacia los intereses obreros y populares.

La crisis política, la crisis en la cúspide que es consecuencia de la profunda crisis económica cuyas consecuencias seguimos padeciendo, pretende ser resuelta sin grandes altibajos, sin grandes cambios en lo esencial.

Avanzamos a pasos agigantados hacia una Segunda Transición, hacia un nuevo engaño al pueblo trabajador de enormes proporciones. Al igual que a finales de los años 70, son necesarios grandes consensos sociales que avalen los ajustes

políticos y sociales en marcha y ofrezcan la perspectiva de otros 30 años de paz social, de conflictividad obrera contenida y "responsable", de rebaja del tono de las luchas populares, mientras se sigue legislando a favor del gran capital.

Las candidaturas de confluencia, llamadas pomposamente de "unidad popular" en algunos casos, pretenden unificar al movimiento obrero y popular bajo una falsa bandera de unidad, apelando al sentimentalismo y a la gravedad de la situación económica y social de millones de trabajadores y trabajadoras para legitimar un nuevo escenario de desarrollo capitalista.

Quienes promueven estas candidaturas abandonan voluntariamente, si alguna vez lo tuvieron, el discurso clasista, la concepción de una sociedad donde existen intereses confrontados, para abrazar propuestas difusas, aparentemente democráticas, engañosamente satisfactorias para muchos trabajadores y trabajadoras tras años de constantes pérdidas de derechos económicos, sociales y democráticos.

Ofrecen migajas para no ofrecer el todo. Prometen soluciones basadas en las mismas recetas que generaron el paro masivo, la emigración masiva y el robo masivo al pueblo trabajador. La nueva socialdemocracia pretende sustituir a la vieja socialdemocracia, cuyo papel engañaobreros, en las mismas claves que ellos expresan hoy, contuvo y desvió las ansias de transformación social de hace más de 30 años.

PARA QUÉ CONCURRIMOS A LAS ELECCIONES **Y CÓMO TRABAJAN LOS DIPUTADOS Y CONCEJALES COMUNISTAS**

Ante esta grave situación, el PCPE decide concurrir a las elecciones municipales y autonómicas en solitario. En las condiciones actuales, es más necesaria que nunca la existencia de candidaturas que reivindiquen con claridad las posiciones comunistas, las posiciones de clase, las posiciones de los trabajadores y trabajadoras.

Cuando las contradicciones y limitaciones del sistema capitalista se ven con mayor claridad, es necesario mantener la cabeza fría y no dejarse atrapar por los cantos de sirena de quienes plantean que la clase obrera se sitúe a la cola de otras clases sociales, principalmente la pequeña burguesía, también afectadas por la crisis, pero que necesitan de las masas obreras y populares para llenar sus manifestaciones de "pueblo", para hacer parecer sus propuestas como beneficiosas para la mayoría, cuando sólo lo son para una parte, minoritaria, de ese "pueblo".

La pequeña burguesía y las capas medias imprimen hoy todo su carácter a las propuestas de confluencia. Ofrecen propuestas que el capitalismo ya ha desechado, y pretenden que la clase obrera les abra el camino, les apoye y les aúpe a la gestión política del sistema.

El PCPE no puede ser cómplice de un engaño de tal envergadura y, pese a las presiones y las insistencias en sentido contrario, nos situamos con claridad frente a todos aquellos que pretenden gestionar el capitalismo, de una u otra manera, y situamos una propuesta clasista, para la mayoría social que son los trabajadores y trabajadoras.

Concurrimos a las elecciones sin renunciar de antemano a ningún objetivo, pero sabiendo que no contamos con el apoyo mediático y que algunos compañeros y compañeras de lucha, con los que hemos compartido trinchera en otras ocasiones, seguramente confiarán en el voto a la nueva socialdemocracia.

Sabemos que sólo con concejales y concejalas comunistas las cosas pueden realmente empezar a ser distintas en los pueblos y ciudades. Sabemos que sólo con diputados y diputadas comunistas los parlamentos autonómicos comenzarán a plantearse realmente medidas a favor de la mayoría social. Por eso concurrimos a las elecciones.

Los concejales y concejalas, los diputados y diputadas comunistas son la única garantía de que las reivindicaciones de las luchas obreras y populares tengan voz propia en las instituciones, al tiempo que el trabajo de las bancadas comunistas en las instituciones se centrará en promover, difundir, apoyar y divulgar los intereses de la mayoría, y no los de la minoría explotadora y parasitaria.

Los y las comunistas no prometemos: hacemos. Queremos que la mayoría obrera y popular se organice y ejerza su poder allí donde realmente se producen las contradicciones, principalmente en los centros de trabajo, y sólo en esa tarea

cobra pleno sentido la existencia de representantes comunistas en las instituciones creadas para legitimar el gobierno de la burguesía.

Queremos tener concejales y concejalas, diputados y diputadas que utilicen las tribunas institucionales para hablar de organización obrera, para difundir las reivindicaciones de los vecinos y vecinas, para ayudar a crear organización popular, para apoyar al desarrollo de la conciencia revolucionaria entre las masas. No queremos sólo poner aceras ni arreglar farolas, pero tampoco queremos que se den ayudas económicas a los grandes empresarios mientras las familias trabajadoras no pueden calentar sus hogares.

A pesar de las limitaciones que el propio sistema plantea para la capacidad legislativa de municipios y Comunidades Autónomas, la presencia de comunistas en estas instituciones puede paralizar temporalmente algunas de las medidas más aberrantes que vemos a diario. Pero el objetivo es mucho más ambicioso y sólo hacer eso, sin que los comunistas organicen la lucha en las calles y en los centros de trabajo, sería puro reformismo.

Los concejales y concejalas, los diputados y diputadas comunistas apoyaremos aquellas reformas inmediatas que alivien la situación coyuntural de la mayoría social, pero sólo cuando esas reformas no traigan aparejadas medidas privatizadoras o favorecedoras de los capitalistas.

Los concejales y concejalas, los diputados y diputadas comunistas promoveremos medidas tendentes a reforzar la organización obrera y popular fuera de las instituciones, a elevar la conciencia revolucionaria y a promover la alternativa socialista y comunista como única salida posible en beneficio de los intereses de la clase obrera y el pueblo trabajador en su conjunto.

PRIORIDADES A **NIVEL MUNICIPAL Y AUTONÓMICO**

En los ayuntamientos y las Comunidades Autónomas se están acelerando las privatizaciones. Gobiernos municipales y autonómicos de unos y otros partidos están poniendo en manos de las grandes empresas los servicios esenciales que garantizan un mínimo de cobertura a aquellos sectores sociales más desfavorecidos. Se utiliza la inversión pública para terminar beneficiando a las empresas privadas.

Esta situación debe finalizar, pero no solamente paralizando las privatizaciones en marcha de servicios públicos municipales o autonómicos, sino revertiendo las privatizaciones realizadas previamente.

La gestión pública, a pesar de ser insuficiente si no va acompañada de un cambio real en la propiedad de los medios de producción y la riqueza del país, facilita la aplicación de criterios de interés social en la gestión, aunque debe ser siempre acompañada de mecanismos de control y decisión obrera y popular.

Por ello, nuestra apuesta por el sector público no se limita únicamente al cambio de titularidad de quienes prestan los servicios públicos, sino que afecta a la gestión y a la fiscalización de sus actividades en un doble mecanismo: el de los trabajadores de esos servicios (obrero) y el de los beneficiarios de los mismos (popular).

En el caso de los servicios públicos básicos y esenciales (Sanidad, Educación, Servicios Sociales), el PCPE plantea la existencia de sistemas exclusivamente públicos, universales y gratuitos, poniendo fin y revertiendo totalmente la desastrosa

política de conciertos y privatizaciones llevada a cabo hasta el momento.

Esta nítida apuesta por un sector público bajo control obrero y popular, sitúa con claridad también el eje de la denuncia a todos aquellos procesos de privatización encubierta o de desarrollo de infraestructuras que se basan en la legislación europea o estatal y que exigen la gestión privada de las dotaciones o la cesión de ciertas infraestructuras a capital privado.

Los criterios de interés social, aplicados a los servicios públicos y a la actividad de las administraciones, permiten igualmente articular al movimiento obrero y popular bajo criterios de fomento y creación de estructuras de decisión verdaderamente democráticas, apegadas al terreno y a los intereses y necesidades de la mayoría.

Por otra parte, el destino del dinero público debe ser reconsiderado radicalmente. Las enormes cantidades de dinero destinadas al fomento y desarrollo del capital privado deben dar paso al desarrollo de planes de industrialización basados en las materias primas y los recursos propios de cada lugar, insertos en la misma lógica del interés social, generadores de empleo estable y digno y que favorezcan la autonomía energética y productiva del país en su conjunto.

De la misma manera, todas las infraestructuras y vías de transporte han de estar bajo titularidad y gestión exclusiva del sector público, con los criterios de gestión y control antes mencionados.

En definitiva, el PCPE propone luchar por un sector público distinto al que hemos conocido en España, gestionado y controlado por los propios trabajadores y usuarios, y que ayude a sentar las bases de un modelo verdaderamente socialista y de democracia popular que únicamente se alcanzará cuando, en todo el país, se implanten mecanismos de planificación económica centralizada.

EJES CENTRALES **DE LA PROPUESTA DE LAS Y LOS COMUNISTAS**

EJE 1

DEMOCRACIA OBRERA Y POPULAR

La democracia no consiste únicamente en votar cada 4 años o en que las asociaciones de vecinos opinen sobre pequeños detalles de los presupuestos públicos anuales. El PCPE apuesta por la creación de mecanismos democráticos efectivos y vinculados a la gestión de los centros de trabajo y a una verdadera implicación de los vecinos y vecinas en las decisiones esenciales en lo económico y en lo social.

Los ayuntamientos han promovido en los últimos años muchas ordenanzas "cívicas" tendentes a silenciar y acallar las protestas sociales, a limitar el derecho de reunión y la libertad de expresión por la vía administrativa, mientras al mismo tiempo el espacio público cada vez se cede más al capital privado para su lucro.

La ausencia de medios de comunicación serios de carácter público limita el acceso a la información y modela la realidad según el interés de los grupos empresariales y los políticos que los apoyan.

Por ello, planteamos entre nues-

tros objetivos, los siguientes:

Derogación inmediata de todas las ordenanzas municipales (denominadas "cívicas") que suponen limitación del derecho de reunión, expresión y manifestación.

Creación de consejos de participación popular que generen mecanismos efectivos de intervención de los vecinos y vecinas en la decisión del destino de los presupuestos públicos y que, al mismo tiempo, efectúen control y seguimiento de las actividades de la Administración.

Creación de consejos de trabajadores, a partir de las actuales juntas de personal y comités de empresa, con poderes reales de gestión y control de las actividades de la Administración.

Plena revocabilidad de cargos públicos y creación de mecanismos de rendición de cuentas ante los consejos de participación popular y de trabajadores.

Creación de medios públicos de comunicación no partidistas, objetivos y gestionados por la propia plantilla. Recuperación de los medios públicos privatizados y sujeción de los mismos a estas condiciones básicas, previa readmisión del 100% de los despedidos y despedidas.

Los consejos de participación popular y los consejos de trabajadores se implantarán en todas las empresas y servicios del sector público existente y del recuperado según el resto de puntos del programa.

EJE 2

PLAN DE EMERGENCIA PARA FAMILIAS TRABAJADORAS

Muchas familias trabajadoras se encuentran en serias dificultades para cubrir sus necesidades básicas. El paro, los salarios de miseria y el encarecimiento de los precios de los suministros básicos llevan a situaciones insostenibles para miles de personas que tienen su expresión más terrible en niños que pasan hambre, frío o que carecen de las mínimas posibilidades para acceder a una educación en condiciones.

Los desahucios continúan y a diario vemos cómo se pretende expulsar a familias trabajadoras de sus hogares, sin que las administraciones hayan adoptado medidas serias para detener esta situación, al tiempo que miles de viviendas permanecen vacías en los pueblos y ciudades de todo el país.

Las administraciones, bajo control de los partidos burgueses, favorecen a la burguesía mediante rebajas fiscales y ayudas económicas directas, mientras enfocan las ayudas sociales desde la perspectiva de la caridad.

Por ello, planteamos entre nuestros objetivos, los siguientes:

Empleo:

Puesta en marcha de programas de empleo público con prioridad para las familias con todos sus miembros en paro.

Vivienda:

Creación de parques públicos de vivienda, fomento del alquiler social, fomento de la autoconstrucción.

Rebaja del IBI en la vivienda habitual, hasta su gratuidad en las familias con una sola vivienda, e incremento del 100% en el caso de la segunda vivienda vacía.

Impulso de las moratorias en el pago de hipotecas y suministros básicos para los trabajadores y trabajadoras que no puedan hacer frente a los mismos.

Planes de choque ante situaciones de desabastecimiento y pobreza:
Becas suficientes para material escolar.

Comedores escolares y populares gestionados por los vecinos y vecinas.

Fijación del salario medio (1200 euros/mes) como criterio básico para el acceso a ayudas.
Gratuidad del transporte público para trabajadores y trabajadoras en paro o con contratos basura, estudiantes y pensionistas y jubilados.

Impulso de la prestación de desempleo de carácter indefinido.

Cobertura total de las necesidades educativas y sociales de la infancia y la juventud sin coste para las familias.

EJE 3

CANCELACIÓN DE LA DEUDA E INCREMENTO DEL INGRESO PÚBLICO

El fantasma de la deuda pública recorre Europa y España. Las exigencias de las instituciones de la Unión Europea respecto a la estabilidad presupuestaria y el gasto público, aceptadas por los gobiernos españoles, han llevado a recortes sociales masivos y al desmantelamiento de servicios públicos esenciales.

Mientras se suprimen gastos sociales, se impide la generación de nuevos ingresos públicos por medio de sucesivas rebajas fiscales a las empresas, que también son destinatarias de una

buena parte de fondos públicos, por vías directas o indirectas. Las instituciones públicas están a día de hoy para beneficiar intereses privados mercantiles, no para abordar las profundas desigualdades sociales existentes.

Por ello, planteamos entre nuestros objetivos, los siguientes:

Revisión al alza de la fiscalidad sobre empresas, centros comerciales (IAE) y vehículos de gran cilindrada (IVTM).

Reversión al sector público de todos los servicios privatizados o gestionados por empresas privadas.

Equiparación de los trabajadores y trabajadoras de los mismos a las condiciones de los empleados públicos y gestión de estos servicios a través de los consejos de trabajadores y de participación popular. Gestión de basuras, aguas, parques y jardines, zonas azules o verdes de aparcamiento, transporte, guarderías, ludotecas, establecimientos deportivos...

Fin de las ayudas directas o indirectas a grandes empresas. Eliminación de todo tipo de ayudas a empresas con despidos, EREs o denuncias por vulneración de los derechos laborales y sindicales.

Cancelación inmediata de todos los conciertos educativos, sanitarios y de servicios sociales con entidades privadas. Educación, sanidad y servicios sociales universales, gratuitos y exclusivamente públicos en todos los niveles.

EJE 4

DESVINCULACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS IMPERIALISTAS

La participación de nuestro país en la Unión Europea ha traído graves consecuencias para la industria, los servicios públicos, la agricultura, la ganadería, la minería, la pesca, y un largo etcétera.

Los miles de millones de "ayudas" de los planes de la UE traen como consecuencia la obligación de asumir modelos de gestión privada que afianzan la mercantilización absoluta de las relaciones laborales y sociales.

La posible firma del Acuerdo Transatlántico para el Comercio y la Inversión (TTIP), empeorará aún más las condiciones de vida y trabajo de la mayoría obrera y popular y fomentará aún más la presencia de grandes monopolios en la economía de nuestro país.

Por otro lado, la participación de España en la OTAN supone el destino de miles de millones de euros al gasto militar tendente a controlar, reprimir y saquear terceros países con quienes los trabajadores y trabajadoras de nuestro país no tienen conflicto alguno. La participación en estos mecanismos, además, tiende a incrementar la represión contra la misma población española.

Por ello, planteamos entre nuestros objetivos, los siguientes:

Insumisión a las medidas fiscales, legislativas o administrativas que empeoren la situación del pueblo trabajador derivadas de normativa de la Unión Europea y que sean competencia de cada administración.

Desvinculación unilateral de la UE y la OTAN.

Denuncia del TTIP y sus consecuencias, continuación acelerada de los objetivos de la UE.

Desmantelamiento de todas las estructuras de tales instituciones en nuestro territorio.

EJE 5

LAS PROPUESTAS DE LA JUVENTUD DE EXTRACCIÓN OBRERA Y POPULAR

Los y las hijos de la clase obrera y de los sectores populares ven cómo su futuro se ha ennegrecido radicalmente tras el estallido de la crisis capitalista, y las medidas de gestión de la misma arrojan datos desoladores en términos de acceso al empleo, posibilidades de emancipación y de desarrollo de una vida digna.

El paro y la emigración forzosa son la característica de muchos jóvenes españoles, al mismo tiempo que el encarecimiento brutal del acceso a los niveles superiores del sistema educativo favorece la elitización al excluir a la juventud de extracción obrera y popular de los mismos.

Sólo los hijos de los ricos podrán acceder a la universidad y a los másteres obligatorios en el modelo educativo impuesto en la actualidad.

Esta situación está llevando a que las instituciones burguesas promocionen, no sólo entre la juventud, sino a nivel de toda la clase obrera, la idea del "emprendimiento" como alternativa a la imposibilidad de acceso al empleo, que se complementa con planes de empleo juveniles que tienen como único efecto el abaratamiento aún más de la fuerza de trabajo y el empeoramiento de las condiciones laborales.

Por ello, planteamos entre nuestros objetivos, los siguientes:

Planes de choque para el empleo juvenil en el marco de los planes de empleo generales y de los planes de reindustrialización.

Derogación de todos los mecanismos de fomento del empleo juvenil basados en rebajas fiscales a las empresas.

Universidad gratuita y universal en el marco de un sistema educativo exclusivamente público, gratuito y universal.

Acceso a la vivienda para jóvenes en el marco de las medidas generales de fomento de la vivienda para las familias trabajadoras.

CONCLUSIÓN

El PCPE es un partido revolucionario que lucha por el socialismo y el comunismo. Las reformas que planteamos en nuestro programa pretenden aglutinar al movimiento obrero y popular bajo una serie de objetivos básicos sobre los que articular la lucha contra los partidos burgueses en las instituciones burguesas en el próximo período.

No pretendemos ofrecer soluciones para una mejor gestión del capitalismo, no queremos un capitalismo de rostro humano que siga condenando a la mayoría social al paro, a los desahucios o a la falta de prestaciones básicas.

Los puntos de nuestro programa no son promesas, son puntos de partida para desarrollar la lucha y para demostrar que la clase obrera y el pueblo trabajador pueden vencer si se organizan y toman conciencia de dónde está su verdadero enemigo, dónde se sientan quienes deciden que los trabajadores pierdan sus casas y la electricidad de los hogares obreros y populares se corte por las noches.

El único camino de salida de esta situación es la lucha. La lucha contra el capitalismo, que es la lucha contra los capitalistas y quienes los representan, y que en el plano electoral sólo tiene una plasmación muy relativa, ya que el sistema capitalista es un todo que sólo se puede derrocar en su totalidad, no por partes.

Por ello te decimos a ti, trabajador, trabajadora, que sólo con tu voto no sirve, que es necesario mucho más. Te pedimos que te unas a las filas del Partido Comunista, que te incorpores al proyecto emancipador de tu clase y que promuevas en tu entorno la organización en los centros de trabajo, en los pue-

blos, en los centros de estudio, porque la organización es la única herramienta que finalmente nos llevará a la victoria.

La victoria, para el Partido Comunista, es el derrocamiento del poder burgués, del poder de los capitalistas y de sus gestores políticos. Nuestra victoria no saldrá de las urnas, pero nuestro avance en las urnas sin duda podrá ayudar a que estemos más cerca de la victoria, pues estaremos en mejores condiciones para encabezar las luchas obreras y populares y orientarlas a poner verdaderamente fin a las contradicciones que las generan, que las hacen necesarias. Sólo venciendo podremos acabar con el paro, con los desahucios, con la anarquía en la producción que genera despilfarro y corrupción.

Para vencer, necesitamos del mayor grado de unidad obrera y popular posible, pero bajo dirección y hegemonía de la clase obrera, de los trabajadores y trabajadoras.

Para vencer, necesitamos romper con la Unión Europea, cuyos mecanismos están diseñados para beneficiar a las grandes empresas.

Para vencer, necesitamos romper con la OTAN, que nos hace partícipes del saqueo y destrucción de otros pueblos.

Para vencer, necesitamos que esa ruptura con la UE, con la OTAN y con el resto de mecanismos e instituciones imperialistas venga acompañada del poder obrero y popular en todo el país, de la economía centralizada y planificada, de la economía que sirva a los intereses del pueblo trabajador.

Somos comunistas y queremos vencer.

Somos comunistas, la voz de la clase obrera.